Titulo del artículo

Cultura Libre Editorial, ¿modelos sostenibles?

Article's title:

Resumen

Fruto de una investigación colectiva acerca de las posibilidades de producción y distribución editorial que ofrece a día de hoy el escenario de la Cultura Libre, traemos aquí un mapeo de síntomas con el fin aventurar un diagnóstico transitorio en torno a la cuestión: ¿es posible generar un modelo editorial económicamente sostenible basándose en los usos y costumbres que genera y propicia la Cultura Libre? Datos, intuiciones, experiencias e ideas tratan de avalar nuestra respuesta afirmativa.

Abstract

Palabras clave:

Cultura Libre- Sostenibilidad-Modelos de Producción-Comunidad-Cadena Editorial-Ecosistema Digital-Comercio en Red-Consumo Cultural-Modos Políticos de Producción, Distribución y Venta Editorial

Keywords:

Cultura Libre Editorial, ¿modelos sostenibles?

#bookcamping

Colectivo de Investigación Editorial

#bookcamping ha detectado algunos "modelos" editoriales muy interesantes en el campo digital y de la Cultura Libre, pero ¿son sostenibles?, ¿de qué modo pueden serlo frente a los gigantes? ¿Hay un modo político de producir / consumir cultura y nos deja éste vivir bien? ¿Vamos a saber construir espacios habitables y sostenibles dónde pueda producirse y cuidarse procomún editorial?

¿Qué/Quiénes somos?

#bookcamping es una biblioteca digital, abierta y colaborativa nacida en la estela de acción y pensamiento colectivo que propicia el 15M.

Nacemos con el ánimo de trazar una especie de bio-bibliografía mutante del estallido político que se produjo en ese momento. Las referencias que conforman el archivo a día de hoy han sido subidas y organizadas, en parte pero desde el primer momento, por la comunidad y de modo colaborativo.

A veces somos archiveras, arqueólogas y catalogadoras de referencias y otras observadoras internacionales del ecosistema editorial. En esta ocasión nos ponemos el casco azul con la idea de contaros algún síntoma o diagnóstico en torno al nuevo escenario de la industria editorial que la disrupción tecnológica digital lleva propiciando desde hace más de una década.

El núcleo editor y mutante del proyecto ha venido desarrollando, paralelamente a la herramienta bookcamping.cc[1], una suerte de investigación editorial, en concreto, desde las posibilidades de creación, producción y distribución que ofrece la Cultura Libre editorial. Esta investigación se produce de un modo espontáneo pero sistematizado gracias al reforzamiento de la comunidad que vivimos durante y después de la campaña de microfinanciación en la plataforma Goteo[2] y gracias también al proceso de investigación colectiva llevado a cabo en nuestro grupo de trabajo *Literatura, Cultura Libre y Desorganización Editorial* dentro del Laboratorio del Procomún[3] de Medialab Prado.

Nuestro proyecto está hecho de muchas aportaciones y asimismo este artículo es el resultado de un espigaje de ideas y aportes que hemos realizado entre nuestro entorno de agentes editoriales afines y cercanos. Escuchando y evaluando experiencias desde la teoría y desde la práctica, especialmente atentas a las posibilidades de los modos que la Cultura Libre está propiciando en el ámbito editorial y preocupadas en cómo se puede generar un modelo económico viable desde la misma, traemos hasta aquí algunas de las intuiciones e ideas que hemos encontrado en este camino.

¿Qué hay de nuevo en la Cadena de Valor Editorial?

1 #bookcamping http://bookcamping.cc

2 Goteo http://goteo.org

3 Laboratorio del Procomún Medialab Prado http://medialab-prado.es/laboratorio_del_procomun

La cadena de valor del libro abarca, tradicionalmente, desde el autor hasta el lector: autor-agente-editora-distribuidora-librería-lector son los intermediarios tradicionales de una cadena pensada desde una óptica estrictamente económica o monetaria, es decir, se suelen mencionar en ella sólo a los implicados en la transacción económica.

El nuevo escenario del libro (donde la tecnología libro digital y la tecnología libro en papel conviven y convivirán durante no sabemos cuánto, probablemente siempre, pero donde, de momento, el libro en papel sigue siendo hegemónico) presenta en este sentido y a día de hoy una fuerte tendencia a ser dominado por unos pocos grandes operadores. Además de partir de condiciones ventajosas con todas las editoriales con las que trabajan, los mecanismos por los cuales los gigantes editoriales de la red, más valdría especificar, del *comercio editorial* en red, a saber: Google, Amazon y Apple, están imponiendo las reglas del juego son tácticamente distintos. Amazon tiene más terreno recorrido y ganado históricamente en lo que a *ebooks* se refiere, y su baza es su propio soporte/dispositivo, los diferentes modelos de Kindle. Google está desarrollando su ecosistema en torno a Android (para *smart phones*), vendiendo aplicaciones y contenidos a través de Google Play, mientras que Apple tiene sus iPhones e iPads y provee de contenidos a través de iTunes. El común denominador de las tres corporaciones es la búsqueda de la integración de sus clientes en un sistema vertical excluyente, lo que les está llevando a librar una guerra abierta con el fin de lograr que los mencionados dispositivos sean los hegemónicos. Guerra asimismo en las páginas y formas de contenidos digitales: Amazon, Google Play e iTunes intentan al mismo tiempo que se pueda tener acceso a sus contenidos y por lo tanto ser adquiridos desde los dispositivos de la competencia.

Este nuevo escenario deja cada vez menos oportunidades a los agentes pequeños, quienes muchas veces deben limitarse a no perder dinero, aunque al mismo tiempo está posibilitando, como luego desarrollaremos, la aparición de nuevos actores y cambios de lugar de algunas piezas de la cadena tradicional de valor, precisamente como reacción, alternativa y resistencia a este horizonte monopolista.

Pero, entonces, ¿queremos o podemos seguir viviendo dentro de este escenario?

Alguna gente llevamos tiempo pensando desde otro lado. Porque hay un hecho que subyace a este momento de transición: esta cadena de valor tradicional del libro no funciona. Como en tantos otros campos, se detecta un claro ERROR del sistema.

Porque la industria editorial como hasta ahora la conocíamos se basa en dos principios: la sobreproducción (rémora del modo imprenta) y el crédito (que obliga a publicar continuas novedades). Es decir, es una industria, en su modo de producción actual, insostenible *per se* y condenada al crack. Sus agentes parecieran correr como hámsteres en las ruedas de sus jaulas, marcado el ritmo de ésta por una industria voraz.

Así que quizá no queramos crear nuestra propia jaula para empezar a correr si no inventarnos otro escenario de acción donde movernos de otro modo.

Trabajo en Red vs. Cadena de Valor. El nuevo escenario digital.

Esta cadena, si bien no está superada aún, si está viéndose obligada a convivir con un nuevo montón de agentes o viejos agentes reformulados que provocan necesariamente un escenario de relaciones diferente.

Ejemplos de nuevas intermediaciones (o desintermediaciones) en la cadena del libro serían: bibliotecas on line, entidades de gestión -obsoletas y nuevas- pensando en cómo gestionar derechos *on line* o desde nuevos modos de distribución como los que propician las licencias Creative Commons[4], prescriptores[5], redes sociales especializadas como Goodreads[6], plataformas y herramientas de autoedición como Cream, Oyster, Lulu o Bubok[7], distribuidoras digitales/indexadoras como Libranda[8], diferentes plataformas de *crowdfunding* que están alojando e impulsando proyectos editoriales[9], servicios de lectura on line como 24symbols[10] (una suerte de Spotify de los libros), empresas políticas que utilizan el libro como pretexto para una estrategia de formación política y acción social y emplean la red como espacio donde liberar sus libros, como Traficantes de Sueños o Virus[11], editoriales que optan por subvertir los márgenes de beneficio tradicionales como Sigue Leyendo[12] o Caramba Cómics[13], alianzas entre editoriales afines para distribuir su fondo, como Contrabandos[14], servicios de aplicaciones/herramientas para lectura *on line*[15], como Calibre, nodos de editoras, autoras y colectivos como podría ser el propio #bookcamping, comunidades científicas que han apostado por alterar la métrica tradicional liberando sus documentos[16], librerías on line especializadas[17], comunidades que generan *fan fiction* y producen valor con sus obras derivadas[18], etc.

El lado oscuro de esta presunta desintermediación estaría enclavado en la cima de la nueva pirámide, o en la base, ocupada por las grandes operadoras como Apple, Amazon y Google, seguidas muy de lejos en nuestro país por Fnac España y El Corte Inglés, que están copando un mercado incipiente hasta casi llevar las reglas del juego a un monopolio de facto, con las estrategias que comentamos con anterioridad.

Como veis, venimos a cuestionar la desintermediación proverbial que parece generar el entorno digital como sinónimo de nuevas posibilidades de reparto de riqueza. Los viejos intermediarios están siendo sustituidos por otros y/o aunque viéndose desplazados de sus lugares habituales de un modo ciertamente interesante, no dejan de ver sus movimientos limitados bajo el yugo de las normas empresariales que imponen los grandes grupos.

Pero, independientemente de esa insidiosa realidad, sí podemos afirmar que la cadena editorial ha mutado en su forma de organización, pasando de cadena inflexible de actores correlativos a espacio en red donde los diferentes actores presentan relaciones de interdependencias nuevas y complejas.

Por ejemplo, el proyecto Traficantes de Sueños, que aglutina a su vez librería, editorial y distribuidora, funciona como referente al representar una apuesta y demostración de posibilidad contra esa “certeza” naturalizada de que no es posible la producción cultural sostenible permitiendo la copia y descarga libre, siendo éste un proyecto productivo de una economía social y alternativa.

---

4 Creative Commons España http://es.creativecommons.org/
5 *Influencers* o perfiles personales o colectivos con influencia en redes sociales.
6 Goodreads http://es.creativecommons.org/
7 Cream http://es.creativecommons.org/ Oyster http://www.readoyster.com/ Bubok http://www.bubok.es/
8 Libranda http://www.libranda.com/
9 Lánzame http://www.lanzanos.com/, Verkami http://www.verkami.com/, Kickstarter http://www.kickstarter.com/
10 24Symbols http://www.24symbols.com/es/
11 Traficantes de Sueños http://www.traficantes.net/, Virus http://www.viruseditorial.net/
12 Sigue Leyendo http://www.sigueleyendo.es/
13 Caramba Cómics http://carambacomics.com/
14 Contrabandos http://contrabandos.org/
15 Calibre http://contrabandos.org/
16 ResearchGate http://www.researchgate.net/
17 Berkana http://www.libreriaberkana.com/
18 Ver Henry Jenkins http://es.scribd.com/doc/33114976/Henry-Jenkins-Fans-Blogueros-y-Videojuegos

¿Qué puede ofrecer la Cultura Libre desde este nuevo escenario digital de trabajo en red?

Nuestra apuesta es muy clara y exige un ejercicio de imaginación radical a partir de estas experiencias y proyectos editoriales que ya están en marcha y nos sirven como hito.

Pensemos en empresas políticas editoriales donde la producción/comercialización del libro es un punto más del ecosistema, empresas donde el libro es visto y creado como comienzo y no como fin, como pretexto de algo mayor o que implica a más gente y no solamente como texto-producto a colocar. Si pensamos en el libro no como producto sino como servicio interdependiente de otros muchos servicios anexos a su contenido podremos entender experiencias como O'Reilly[19], Traficantes de Sueños o Virus sean sostenibles a día de hoy.

Estas empresas y proyectos están pensando, produciendo, difundiendo, comunicando, distribuyendo ya de entrada desde el escenario digital y con todas las posibilidades que éste ofrece a la libre difusión del conocimiento y de las obras liberadas.

Ítem fundamental de estas propuestas: en ambos espacios, digital y físico, la comunidad ocupa ahora el lugar central de la red. El lector deja de ser mero receptor de un productor para pasar a ser paulatinamente conversador colectivo (comunidad) y activo dentro de una experiencia editorial.

La Cultura Libre editorial podrá así ser capaz de generar sistemas que abarquen todas las funciones de la antigua cadena de valor, presentando a su vez una gran paradoja comercial e inicial en el centro: libros liberados. Si liberamos los libros para ti como punto de partida, generemos entonces economía sostenible en torno a esos libros liberados. Una economía social. Un valor y una riqueza no solo monetaria. Creamos lugares y redes en vez de eslabones y relaciones estrictamente económicas.

Desde estos espacios podemos combinar la posibilidad de dar una serie de experiencias asociadas a los textos (entiéndase texto ampliamente) que la gente demanda y busca en otros lugares promoviendo además un procomún editorial y un espacio de aprendizaje político y de afinidad temática con el consiguiente reforzamiento de las distintas comunidades afines e implicadas.

Vale, y ¿cuándo se come aquí? ¿Son sostenibles estas apuestas/posibilidades?

Pasamos a enumerar algunas maneras de funcionar que están generando un modelo de economía sostenible en torno a la cultura libre editorial y haciendo viables los proyectos.

Algunos modos de trabajo y servicios alrededor de las experiencias editoriales que ofrecen textos libres, que se están dando o serían deseables, comprenderían algunas de las siguientes características. Son modelos que fomentan y cuidan la creación y reforzamiento de una comunidad, poniéndola en el centro de la nueva red de valor. Sus libros o textos libros son puestos en juego y liberados como incidente desencadenante o herramienta de otros procesos subsiguientes: el libro no sólo se contempla como fin o producto, sino como medio o facilitador. La formación se entiende como experiencia anexa a la edición, se desarrollan materiales pedagógicos en torno a los textos y los y las autoras de los mismos (Ej. Proyecto Nociones Comunes[20], cuyo material es libre, lo que

19 O'Reilly
20 Nociones Comunes http://nocionescomunes.wordpress.com/

permite que la experiencia sea replicable). En los casos de los fondos de librería, se vela por mantener una oferta variada, editorializada y mixta donde pueda convivir el copyright con las licencias abiertas. Se ofrecen y liberan textos en formatos digitales interoperables adaptados a las posibilidades que permiten las distintas licencias. Asimismo, se cuida de los fondos, editorializándolos: creando itinerarios bibliográficos o textos enriquecidos. Se fomenta y generan placer y deseo de pertenencia en su comunidad. Se fomenta la especialización, no se busca mantener el omni-catálogo ni el omni-fondo, sino ofrecer garantía de que en esos espacios se encontrarán libros adecuados a los criterios especializados conocidos por la comunidad, produciendo así capital simbólico con un marcado ámbito de influencia y capacidad de contagio a través de contenidos especializados y de calidad. La idea de editorial se ve reformulada: se plantean como comunidades mixtas de escritores/as, editores/as, maquetadores/as, desarrolladoras, impresores, etc. Se cuida la edición tanto en su Copia Física como en la Copia *On Line,* siendo vital velar por el mantenimiento, desarrollo y adaptación de los oficios editoriales: corrección, maquetación, diseño e impresión.

En la conjugación de alguna de estas estrategias, se van atisbando y apuntalando posibilidades dentro de un comercio en red sólido, teniendo como horizonte un servicio de distribución y venta (física y *on line*) cómoda y eficaz.

A continuación y en complemento al punto desarrollado anteriormente, pasamos a enumerar algunas vías de financiación que están promoviendo sostenibilidad en estas experiencias.

Como objetivo fundamental, se busca una sostenibilidad económica de los proyectos, que se plantean siempre como escalables, y dentro de ello, la posibilidad de autoempleo de sus agentes. Para ello, alguno de los medios habituales con los que se cuenta son: campaña de socios, modelo de suscripción (promueve servicios *freemium*), donaciones puntuales y/o regulares, microcréditos de la red de afinidad al proyecto, bonos de apoyo, venta de ejemplares físicos, venta de otros productos (desde camisetas a *e-readers*), creación de alianzas con otros agentes pero no solo desde el punto de vista de la promoción comercial sino buscando y fomentando la capacidad de compartir recursos, transparencia, confianza, etc. Promoviéndose intercambios recíprocos con esos proyectos afines y con otros cercanos, se cuidan las redes en las que se mueven los mismos, redefiniéndose así protocolos y normas que permitan la viabilidad y entendiéndose el concepto de sostenibilidad un modo ampliado y compartido: en la medida que los proyectos amigos/afines son sostenibles, la red implicada de afinidad lo será. Se fomenta asimismo la participación de la comunidad (integrar la escritura dentro de la lectura). Se promueve un consumo cultural activista/concienciado y se innova en prácticas digitales libres, más allá de poner el icono de un carrito en la página de tu editorial, limitarte a colgar unas págs. de tus *pdfs* o entender como "liberar" un libro el hecho de poner la licencia CC BY NC ND[21] en la versión papel sin versión digital disponible en red. Desde y a través de estos modos de uso se habita la Cultura Libre editorial como posicionamiento político y consecuentemente se avanza e investiga en la formación política y técnica (de usos y posibilidades) dentro de las opciones que la Cultura Libre ofrece. De este modo, se genera desde la práctica alfabetización alrededor del trabajo en red y la Cultura Libre para todos los agentes implicados con el fin de desbrozar la siempre polémica confusión en torno al término Libre: *Libre no es gratuito*.

Nota bene: Respecto al lanzamiento de experiencias de crowdfunding como experiencia

21 CC BY NC ND http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/

de cofinaciación editorial, nos interesan más las propuestas editoriales que se muestran como inacabadas en sus procesos de microfinanciación. No nos parece tan interesante el apoyo puntual de un libro, lo que podría y suele derivar en la mera preventa (opción muy loable desde la transparencia de la apuesta), sino la posibilidad de participar económicamente y pasar a formar parte de una comunidad donde se ofrece a la microfinanciadora la posibilidad de intervenir, terminar y habitar una amplia gama de opciones (véase las experiencias que ha desarrollado Goteo en este sentido: El intercambio celestial de Whomba[22], Robocicla[23], #bookcamping). La función final o el resultado más interesante sería entonces la que va más allá de la mera transacción. Se basa en formar o compactar comunidad más que en "ayudar" a producir un producto. De nuevo el libro como pretexto o resorte para generar otras realidades, como medio y no como fin. Proponemos abrir el concepto a desarrollar *crowdfunding* más enfocado a procesos y no solo a proyectos puntuales[24].

Un escenario ideal que imaginamos para producir procomún editorial

Soñamos con: poder construir y sostener espacios editoriales donde diferentes agentes trabajen en red para desarrollar librerías/bibliotecas editorializadas donde sucedan muchas cosas en torno al libro y donde exista la posibilidad de compra/venta hackeando las propuestas comerciales de las tiendas *on line* más potentes: es decir, con plataformas que den servicios cómodos, fáciles y de confianza y donde, ítem plus, los formatos sean abiertos e interoperables. Estos espacios contarían con un gran o varios agregadores/indexadores de contenido editorializados (es decir, no ofrezco a mi comunidad todo ni cualquier libro, sino que él que interviene en este proceso sabe que aquí hemos hecho una criba que le interesa). Yendo más allá, la comunidad interviene en la labor de editorialización siguiendo el precepto: *"Tengo (o soy) comunidad, luego edito vs. el tradicional tengo un producto, luego busco clientes"*[25]*.* Desde este axioma se conviven con ítems de fondo y realidades transversales a la mera posibilidad económica: a saber, se piensa en la Renta dentro de la coyuntura actual y en los repartos estandarizados de la misma relacionados con los valores o recursos tiempo/vida, se cuestiona la autoprecarización aunque se protagonice e incluso se fomente. En este sentido, se trabaja por la interdependencia de los agentes implicados como antídoto. Implícitamente se fortalece la militancia por la neutralidad en Internet, exigiendo que el Estado sigue implicándose en las Ayudas a la Edición/Creación/Producción/ Librerías Independientes/Desarrollo de Proyectos Editoriales *On Line*. Se procura producir conocimiento y discurso a partir de la investigación y desarrollo de la LPI en función de las nuevas posibilidades de intercambio de conocimiento que propicia el trabajo en red, incidiendo en la lucha para salir del binarismo legal/ilegal, así como se trata, me manera convergente, de promover cierto sesgo ideológico o concienciación política aplicado al consumo digital y cultural. No tanto desde la moralidad sino desde el deseo: deseo que haya conocimiento libre y experiencias de procomún editoriales ergo consumo en las plataformas y participo en las experiencias que lo promueven.

Un par de inciertas conclusiones

22 El intercambio celestial de Whomba http://goteo.org/project/el-intercambio-celestial-de-whomba/rewards
23 Robocicla http://www.robocicla.net/
24 Informe Xnet Crowdfunding http://whois--x.net/x-net-publica-informe-sobre-situacion-crowdfunding
25 El paradigma digital y sostenible del libro, Manuel Gil y Joaquín Rodríguez, Trama Editorial, 2011.

Para cerrar, y como recapitulación, podemos decir:

1.- La cadena de valor del libro esta mutando hacia una red/espacio editorial donde se puede contener un proyecto político en sí y desplegar un discurso librero-social más allá del mero discurso industrial: sería algo así como experimentar una mutación de la cadena de valor a los valores en cadena o en red con el objetivo de hacer fuertes a comunidades interdependientes dentro y fuera del espacio digital editorial.

2.- La nueva desintermediación produce nuevos actores pero sobre todo desplaza de lugar los antiguos y los recoloca. Lo más relevante en este sentido, es como la comunidad pasa a estar en el centro de la red. Sin comunidad no hay sostenibilidad.

3.- La Cultura Libre puede y debe establecer nuevos usos, costumbres y ecosistemas a partir de la cadena editorial vigente, promoviendo y buscando la pervivencia de experiencias económicamente sostenibles como modo último de legitimación.

"Seremos sostenibles en la medida que habitemos el afuera, la calle, las redes, proponiendo nuevos modelos de empresa y vida. En la medida que nos abramos a la ciudad y sus complejidades. Nunca un momento mejor como el actual para poner todo esto en juego".

Os dejamos para terminar estas palabras de Alcira, librera del proyecto Synusia[26] (Terrassa) y una imagen reciente, la del barrio de Lavapiés/Latina (o aldea gala): 12 librerías independientes, ni un solo McDonalds.

Como siempre, nuestro infinito agradecimiento a Joaquín Rodríguez, David G. Aristegui, Guillermo Zapata, Traficantes de Sueños, La Casquería, Librería Molar, Synusia, Memento Mori Editorial, Honolulu Books, Sigue Leyendo, Biblogtecarios, zemos98, Asociación Cultura Libre y Xnet. Y a todas las experiencias editoriales señaladas, ejemplo de modelos sostenibles donde cuestiones enunciadas en el artículo ya se están dando en potencia y en acto, desde la teoría y desde la práctica.

Sin sus palabras, informes, reflexiones y sin su día a día, este texto no existiría.

---

26 Synusia http://synusia.es/